



Actual (Mérida) (21): 59-86,
mayo - agosto de 1991.

LA POESIA VENEZOLANA DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

Lubio Cardozo

El drama histórico, colectivo, social e individual de la Guerra de Independencia, la larga e intensa lucha del pueblo venezolano por conquistar su liberación política, su autodeterminación, su libertad, su ruptura de toda dependencia con España, en fin, esa prolongada guerra y ese prolongado drama vital, tuvo su expresión literaria. Hay una escritura literaria de esa guerra, hay un espejo donde están recogidas para siempre todas las imágenes, todos los símbolos, todos los signos, colectivos o individuales de ese áspero camino necesario y fatal en el arranque del devenir del pueblo venezolano hacia su libertad en el sistema de vida republicano. Ese capítulo de la historia política venezolano posee su correspondiente en la literatura del país.

¿Cuál es esa literatura? Ante todo precisase descartar aquella capaz de confundir el planteamiento inicial: No se trata de la escritura literaria **inspirada** posteriormente en la Guerra de Independencia. Quedan fuera de esta tesis, pues, todas las novelas, cuentos, poemas, ensayos, tragedias, comedias, discursos, etcétera, compuestos sobre la contienda emancipadora o motivados por el deber patriótico de contar o cantar esa guerra heroica, tanto en el siglo diecinueve como en el presente.

Es una literatura escrita durante la mera guerra. O posterior a ella pero deslindada de cualquiera posible confusión por un

elemento clave definitorio: los autores de esa literatura fueron también los autores de esa lucha; los activistas y soldados de esa contienda narraron, cantaron, escribieron lo acontecido. Por supuesto no había en ellos intención de hacer literatura, pero la ruptura del hilo de la vida cotidiana produjo una ruptura del hilo del discurso colonial: se saltó de un grado neutro de la escritura de la colonia hacia una nueva organización del discurso, ahora dotado de la "sorpresa", de lo "insólito" y por lo tanto de un nivel estético diferente.

Las fronteras cronológicas de ese período aparecen bastante firmes, extiéndose desde 1810 hasta 1830. Desde el paso rotundo del 19 de Abril, cuando se da la quiebra histórica de la anexión de la colonia a la metrópoli, hasta la muerte del Libertador con la cual interrumpe todo el complejo proceso independentista ulterior a Ayacucho.

Ethos y pathos: descansó lo literario de esa escritura - **literaturidad**- en la perfecta armonía de un lenguaje con el drama humano -colectivo, social o individual- del cual era auténtica expresión. Dicha literatura ábrese un espacio estético en la historia de la cultura del territorio; la literatura anterior a 1810 y la nacida ya durante la vida republicana, posterior a 1830, difieren cualitativamente de la intermedia. Cada forma expresiva utilizada por la literatura de la Guerra de Independencia posee sus valores inherentes pero albergan atributos comunes capaces de permitir una diferenciación global con la escritura literaria anterior a 1810 y la ulterior a 1830: es diferente; resulta testimonio fiel de una realidad colectiva padecida por todo el pueblo venezolano sea cual haya sido su bando político: el drama de una lucha, en el caso específico venezolano, intensamente cruel y brutal; por su misma naturaleza marginal a los géneros literarios tradicionales y por la especificidad de su contenido escapa a cualquiera cómoda ubicación dentro de las llamadas escuelas literarias europeas (neoclasicismo, romanticismo, etcétera); podría decirse, además, en relación a su "gusto literario" el de constituir una literatura vehementemente humana, vigorosa, entusiasmante para cualquier lector, sorprendente aún para el hombre culto de nuestros días.

En los textos patrióticos significaba una literatura portadora de una carga ideológica nueva, revolucionaria, transformadora, imbuida de la concepción política estatal más avanzada de la época, el republicanismo democrático.

En la Guerra de Independencia proliferaron las formas versificadas donde la historia se sometió a las reglas de la métrica y del ritmo para volverse canciones patrióticas, himnos, coplas, romances, décimas, redondillas, madrigales, epigramas, octavas reales, y hasta largos poemas en los cuales la rectura, el vigor, la sangre, las anécdotas, el fuego mismo constituyen la substancia poética.

La mayoría de estas composiciones versificadas son anónimas, con pocas excepciones entre las cuales se hallan tres poemas de mayor aspiración literaria, dos en el grado de la sátira y de la burla de la soberbia y avilantez de los jefes realistas, **Urrelztista chamuscado. Redondillas crítico-burlesca ilustradas con notas.** "Escritas en el Valle de Pedro González, Isla de Margarita, en febrero de 1816, por Patricio Liberato (Seudónimo) (1). Y **El encuentro del español Pablo Carrera con el patriota Francisco Machuca en las alturas de Matasiete,** diálogo en verso escrito en 1817 y cuyo autor podría ser José de Jesús Guevara (2). Y un venusto poema descriptivo en octavas reales en el cual la historia de la liberación de los margariteños se narra **Poema en que se refieren las acciones campales habidas en la Isla de Margarita cuando fue invadida por el General Morillo...** por Gaspar Marcano (3).

Cuenta Francisco Javier Yanes en su **Historia de la provincia de Cumaná** como en el año de 1815 la patriota cumanesa señora Leonor Guerra sometieronla los realistas a una serie de atropellos, castigos corporales y vejámenes por decir versos patrióticos (...) "Esta señora fue denunciada por haber cantado una cuarteta alusiva a la Patria"(....) (4). Detalle importante por cuanto vale como indicativo de lo profuso del recurso de las formas versificadas referidas a la lucha emancipadora de esos años.

Abundan, pues, durante la contienda la composiciones en verso. Coplas, romances, madrigales décimas; canciones patrióticas, himnos; todas para narrar episodios notables, personajes destacados de la lucha, o las de exaltación al pueblo heroico o a sus libertadores. Su carga emotiva, su placer estético, su efecto lúdico se encuentra en la glorificación de los valores patrióticos, de la valentía, del heroísmo, de lo sorprendente y fúlgido de los episodios narrados; o lo más frecuente, en la ironía, el sarcasmo, la sátira, el efecto humorístico... *Ridentem dicere verum*.

Aunque la antología de José E. Machado, **Centón lírico** (5) recoge buena parte de estas composiciones en verso, sin embargo lo abundante y diverso del material requiere una recopilación exhaustiva, preparada con criterio moderno y acompañada de un estudio científico introductorio al tema. Tarea para el futuro.

NOTAS:

- (1) Publicado a comienzos del presente siglo con un enjuicioso estudio crítico por Manuel Segundo Sánchez, junto con las otras dos composiciones poéticas, en el libro **Poema del Licenciado Teniente Coronel Gaspar Marcano y otras producciones patrióticas de 1816 y 1817 relativas a la Guerra de Independencia de Margarita**. Caracas, Talleres de Linotipo de El Universal, 1917. pp. 89-99.
- (2) **Idem.** pp. 72 - 88
- (3) **Idem.** pp. 7 - 71. Primera edición: Cumaná, impreso por Handlock Dart, 1825. 64 p. Consúltese también sobre el **Poema** de Gaspar Marcano a Manuel Segundo Sánchez, **Obras**. Caracas, Banco Central de Venezuela, 1964. t. II. pp. 42 - 57.
- (4) Francisco Javier Yanes. **Historia de la provincia de Cumaná...** Caracas, Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes, 1949. pp. 166 - 167.
- (5) Primera edición: Caracas, Tip. Americana, 1920. XXXIV, 244 p. Para el presente trabajo se consultó la edición de: Caracas, Presidencia de la República, 1976. 260 p., 6 h.

SELECCION

Abre la selección el "Madrigal" de autor anónimo; lo editó Juan Baillío, impresor del gobierno patriota, en 1813; poema en recuerdo del heroísmo de Atanasio Girardot (Vide Bibliografía, 1)

"Madrigal"

Detente peregrino,
riega la tumba de olorosas flores
del bravo granadino
y cuando al cielo de la Patria imploras
sus heroicas hazañas ten presente.
El fue el que en la eminente
cima de Palacé, cubrió de espanto,
y de luto, y de llanto
al bárbaro español que devastaba
a la fértil Granada.
El con sangre regaba
los campos de la gloria, y en la nada
entró, venciendo al enemigo fiero.
De Leonidas ilustre compañero
y muerto con honor, mas no vencido
no entrará en el olvido.
Nuevas generaciones
vendrán, y nuestros hijos conmovidos
cantarán algún día.
con tristes ecos, y ayes doloridos
dulces himnos, y fúnebres canciones
al héroe de Antioquia.

El legionario británico, soldado de la gesta libertadora, Richard Longeville Vowell, en el Londres de 1831 publicó -en forma anónima- unas largas narraciones muy singulares sobre

las acciones militares en Venezuela y otros episodios -**Campaigns and cruises, The earthquake of Caracas, y The savannas of Barinas**-, esta última obra engarza canciones patrióticas recogidas por Vowell durante la campaña de Los Llanos (V. Bibliografía, 2).

¡Mi General Bolívar! por Dios te pido,
que de tus oficiales me déis marido:
¡vaya! ¡vaya! ¡vaya! me déis marido.
Mi General Bolívar tiene en la boca
un clavel encarnado que me provoca:
¡vaya! ¡vaya! ¡vaya! que me provoca.

Mi General Bolívar tiene un caballo
que entre la pelea parece un rayo:
¡vaya! ¡vaya! ¡vaya! parece un rayo.
Mi General Bolívar tiene en la espada
un refrán engrabado: ¡Muera la España!
¡vaya! ¡vaya! ¡vaya! ¡Muera la España!

Con las balas que tiran los chapetones
se peinan los patriotas los canelones:
¡vaya! ¡vaya! ¡vaya! los canelones.
A las armas van nuestros libertadores;
¡el cielo les conserve a sus amores!
¡Vaya! ¡Vaya! vaya! ¡ a sus amores!

=====

¡Gloria! ¡Gloria! Bolívar;
¡gloria Libertador!
De Ceballos espanto,
de Araure vencedor.

A tu patria triunfante
tres veces has entrado;
y treinta derrotado
al bárbaro español.

**El pabellón de España
pues a tus pies lo visteis,
cuando en el campo hicisteis
fijar el Tricolor.**

**Granada y Venezuela
juraron bella unión;
rompieron las cadenas
de la dura opresión.**

**¡Gloria! ¡Gloria! Bolívar,
¡gloria Libertador!
De Ceballos espanto,
de Araure vencedor.**

=====

**El que quiera ser libre que aprenda
que en la Guardia tenemos por ley,
aborrecer a todo tirano
y detestar el nombre del rey.**

**Avanzad, avanzad, ¡oh! guerreros,
al feroz español atacad;
y a pesar de sus vanos esfuerzos,
¡libertad! ¡libertad ¡libertad!**

**¿Qué esperamos de un rey que ha violado
las contratas que hizo a su nación?
Esperemos los males más graves;
¡igualmente nuestra destrucción.**

=====

Las cajas y cornetas me anuncian al marchar,
y de mi amada dueña me voy a separar;
yo viviré penando, pues ya tu amor perdí,
y tú, quizás, ¡bien mío! te olvidarás de mí.

En el segundo toque empleo a suspirar,
al ver que sin recurso te tengo que dejar;
ascensos ni victorias podrán interesar
si de mi amada dueña la vista ha de perder.

Ya salen las banderas, las que he de seguir,
y de ella a quien adoro me voy a despedir,
yo viviré penando, pues ya tu amor perdí,
y tú, quizás, ¡bien mío! te olvidarás de mí.

=====

Proviene las inmediatas composiciones en versos llenas de ironía, sátira y humor de la mejor antología -lúcida y lucida- hecha al respecto en Venezuela, recogedora de casi toda la literatura de coplas, corridos, epigramas, canciones, pasquines, escrita e impresa en los años de la guerra, se trata de **Centón lírico** de José E. Machado, publicado en 1920 (V. Bibliog. 3).

“(Versos que cantaban los realistas después de la entrada de las tropas de Boves en 1814)”

¿Dónde están las tres personas
del colegio electoral
que firmaban papeletas;
Roscio, Blandín y Tovar?

¿Dónde están las tres personas
del Poder Ejecutivo
que se volvieron palomas
huyendo del enemigo?

-No preguntes zoquetadas,
mis tropas son de mujeres
y andan hoy en retirada.

“(En una cuarteta sintetizaron los troveros patriotas la
muerte de tres feroces realistas)”

En Urica murió Boves,
en el Alacrán Quijada,
y en el sitio del Juncal
Rosete y sus camaradas.

“(Cuando el bergantín patriota **Arrogante Guayanés** apresó
al bergantín **Conejo**, pegaron en varias esquinas de Caracas el
siguiente pasquín)”

Ave Maria Cirspulera
que en un deleite profano
a los godos le han cogido
el **Conejo** con las manos.

“(Cuando iban al patíbulo los isleños, el populacho gritaba:)”

Bárbaros isleños,
brutos criminales
haced testamento
de vuestros caudales.

“(Versos que cantaban los patriotas en la época en que
luchaban por la independencia)”

Boves huyó del cantón
del pueblo de Guasualito,
y se vino a Palmarito
si son flores o no son:
Y en tan fuerte retirada

**Y en tan fuerte retirada
doscientos mató el canario,
que adondequiera hizo un osario
su siempre temida espada.
Yo me quedo cavilando
este asesinato viendo,
si doscientos mató huyendo
cuántos mataría atacando.**

**Dicen que los chapetones
desde que Boves murió
le dicen a sus canillas
¿para qué te quiero yo?**

**En la batalla de Urica
Boves torció y levantó,
y apenas llegó al infierno
el diablo lo condenó.
(...)**

**Mientras vivan Aramendi
Muñoz y el bravo Rendón
dormirá viendo visiones
en el llano el español.**

"(Corrido realista)" (En estructura estrófica de glosa)

**Miranda debe morir,
Roscio ser decapitado,
Arévalo consumido,
Espejo descuartizado.**

**A Venezuela intimó
Miranda con imprudencia
a imponer la Independencia
que contra España juró;
a muchos también mandó
al cadalso conducir;**

**hizo la muerte sufrir
a dos sacerdotes santos.
Cometiendo excesos tantos
Miranda debe Morir.**

**Deben Castillo y Padrón
ser en cuatro potros puestos,
y los Ribas ser expuestos
a la mayor aflicción.
Contra el rey y su nación
fue Roscio el más declarado,
a la corte se ha negado
como el traidor más aleve,
por cuyo motivo debe
Roscio ser decapitado.**

**Los Salias deben sufrir
el castigo más severo,
y de los Toro infiero
que todos deben morir.
Trimiño * debe existir
en Humoa sumergido,
Navas en Orán metido
para un ejemplar futuro.
En el tormento más duro
Arévalo consumido.**

**Los Pelgrones deben ser
en el cadalso azotados,
lo mismo los diputados
de aquel supremo poder:
asimismo deben ser
los que a la corte han negado,
para siempre desterrado
todo traidor caraqueño,
asesinado Briceño,
Espejo descuartizado.**

* Seudónimo usado por el Libertador

Una de las canciones patrióticas muy de uso en esos años, "Gloria al bravo pueblo", por su popularidad, su rectura y por su noble sentido patriótico mereció se le elevase a Himno Nacional de Venezuela por decreto de Antonio Guzmán Blanco el 25 de mayo de 1881; habían sido sus autores Juan José Landaeta de la música, y de la letra Vicente Salías. De este tipo de tonadas patrióticas escogiose la intitulada "Canción en loor de Bolívar".

"(Canción en loor de Bolívar, cuando se dirigía para Los Cayos en San Luis)"

Coro

Al héroe Bolívar
valiente seguid;
la Patria en cadenas
os llama a la lid.

Si vemos la Patria
en hierros gemir,
¿estará dormido
el fiero adalid?
El que por su Patria
no quiere morir
cubierto de aprobio
merece vivir.

Al héroe Bolívar, etc.

Las fértiles tierras
que matiza abril
¿serán aún la presa
del déspota vil?
¿No estáis exaltados
de ardor juvenil
al oír la Patria
esclava decir?

Al héroe Bolívar, etc.

Las dulces bellezas
de vuestro confín
que amor delineó
con diestro buril
¿serán del íbero
el manso redil?
¡Qué brutal ultraje
al sexo infeliz!

Al héroe Bolívar, etc.

Los tiernos retoños
en edad pueril
que huérfanos lloran
su triste vivir;
¿esclavos infames
veréislos nutrir,
uncidos al yugo
más cruel y servil?

Al héroe Bolívar, etc.

¿Qué vale la vida
de un esclavo ruin?
Si libres seremos
¿qué importa morir?
La Patria nos dice
con voz varonil
corred a salvarme
o no más vivir.

Al héroe Bolívar, etc.

Si hijos y madres,
si el sexo gentil,
si la Patria toda
no os mueve a la lid
de traición marcado
será vuestro fin
y vuestro sepulcro
del sello más vil.

Al héroe Bolívar
valiente seguid:
la Patria en cadenas
os llama a la lid.

Escogiéronse del **Poema** de Marcano algunas estrofas
significativas.

(V. Bibliog. 4)

CARTA 2a.

Oye otra vez el eco de mi Musa,
oye otra vez elogios de mi tierra,
que se repara a la sazón confusa
al ver que el enemigo no hace guerra;
pero sí de la tardanza se le acusa,
hoy ya se asoma por el alta sierra,
y sus buques regidos por el ábrego,
bloquean el norte y puerto de Juan Griego.

Este es el día que escogió el tirano,
no para remacharnos la cadena;
mas, sí, para aterrar al espartano
con la más sanguinaria y triste escena.
Aquí suelto la pluma de la mano,
que de **versista** aquí, la escasa vena,
me deja como inútil e importuno,
para pintar la acción del treintatuno.

¡Oh Júpiter divino y poderoso!
Préstame tu influencia sacrosanta,
para que con mi plectro sonoro
acierte a describir la acción que espanta;
no dije bien, el hecho portentoso
que Venezuela en sus victorias canta,
la acción en que la Isla Margarita,
casi difunta, vence y resucita.

Treintauno de julio: día terrible
para nosotros siempre memorable,
día en que aquel ejército terrible,
por sus infandos hechos detestable,
penetró la maleza inaccesible
con energía y orden admirables,
y se acampó en las lomas y copete
del escarpado cerro Matasiete.

Día terrible vuelvo a repetir,
día de sangre, muertes y de horror;
desde las nueve que empezó a gemir
la madre, el hijo, el padre en su dolor,
desde que en torno se escuchó rugir
el bronce a discreción del invasor:
por el mar y por tierra artillería
pareció que la Isla ya se hundía.

¿No viste reventar la parda nube
después de largo tiempo que amenaza,
que como que de abajo a lo alto sube
aquel estruendo en que se despedaza?
Así me figuró cuando yo estuve
oyendo tal tronar desde mi plaza:
salgo de pronto a ver que se podía
y observo que ya auxilio se pedía.
(...)

Colombia la grande, la de Bolívar, la nacida en Angostura en 1819 y sepultada con el Libertador en 1830, tuvo un rostro impreso de corta vida de mucha significación política, ideológica y propagandística, el **Correo del Orinoco** (Angostura: 27 de junio de 1818 - 23 de marzo de 1822). Aunque no abundó la literatura en verso allí editada ésta expresó sin embargo de manera cabal la concepción del país colombiano mezclada a las vicisitudes de la Emancipación durante esos años. El material seleccionado del **Correo del Orinoco** debe entenderse dentro de estos nuevos límites geográficos. (V. Biliblog. 5).

AL DOCTOR MANUEL PALACIO FAJARDO

Un amigo del difunto Doctor Palacio nos ha enviado desde la Trinidad el siguiente:

SONETO

Cuando la Patria alegre repetía
El más festivo himno a la victoria
Para aplaudir un hecho que la historia
Celebrará en sus fastos algún día:

De improvisto conturba su alegría,
Como ligera dicha transitoria,
Un suceso fatal, cuya memoria
No borrará jamás del alma mía.

Murió el joven Palacio, el modelo
Del honesto saber, la virtud pura...!
Ay! La Patria de luto y negro velo

Ha llevado a la tumba su amargura;
Y la amistad, llorando sin consuelo,
La vista aparta de la sepultura.

EPITAFIOS

Girardot... aquí yace sepultado,
Vivió para la Patria un solo instante,
Vivió para la gloria demasiado.
Y murió vencedor siempre contante.
Sigue el ejemplo ilustre que te ha dado
Si todavía hay tiranos, caminante;
Pero si ya de libertad se goza,
Detente y llora sobre aquesta losa.

Del Doctor Manuel Palacio

Memoria melancólica y funesta,
¡Día por nuestro luto consagrado!
Yerta ceniza es todo lo que resta
De un hombre ilustre, apoyo del Estado.
Restos queridos ¡ay! la tumba es esta
Del buen Palacio, Esculapio amado,
La amistad graba un epitafio triste:
"El que a muchos dio vida ya no existe".

HIMNO DE LA MUERTE

Coro:
Recibir propicias,
Victimas de honor,
El justo homenaje
De nuestro dolor.

La Patria gemía
Con amarga pena.
Bajo la cadena
De esclava infeliz.
Con noble osadía,
Su yugo roto,
La habéis convertido
En libre y feliz.

Coro

¡Oh sabios varones!
De virtud modelo,
Gloria al patrio suelo,
Que os ha dado el ser.
¡Bravos Campeones
Honor de la guerra!
Bendita la tierra
Que os miró nacer

Coro

Juventud que diste
Brillo al ser humano,
¿Qué bárbara mano
Te ha cortado en flor?
Llora amistad triste,
No cese tu duelo,
Llora sin consuelo
Desdichado amor

Coro

El tiempo repara
Los frutos y flores,
Vuelve sus verdores
Al prado y pensil.
La muerte es avara
De nuestros despojos,
Para nuestros ojos
No torna el Abril

Coro

Este aniversario
De tristeza y luto
Es justo tributo
De afecto filial.
Sitio solitario,
Lugar escogido,
Recibe el gemido
De voz maternal

Coro

**Los nombres famosos
De mártires tantos
Juveniles cantos
Sabrán repetir.
Mil ecos gloriosos
Dirán que murieron
Los que merecieron
Eterno vivir.**

Coro

CANCION COLOMBIANA

Tutti

**¡Conque al fin la fatal servidumbre
En feliz libertad se cambió!
Nuestra ley, Colombianos, decreta
A sus héroes del triunfo el honor.**

1º

**Si hubo un tiempo que un pueblo alevoso
Resto infame del vándalo atroz,
Vuestra patria dichosa, en teatro
Transformase de ruina y dolor;
Colombiano, rompisteis un yugo
Que el mortal generoso execró,
Y al gritar ¡libertad! el tirano
Tiembra y huye con pánico horror.**

2º

**Espanoles, ya veis qué producen
La injusticia y la dura opresión:
Cuando juran los pueblos ser libres,
Protegida su causa es de Dios.**

¡Cuál quedaran los manes sagrados
Del intrépido anciano Colón
Si del suelo que hacia su gloria
Hasta el nombre borrarse el baldón!

3º

Recorramos de todos los siglos
Las historias del gran Hacedor
Veneremos los altos decretos,
Y del pacto social la intención;
El monarca es azote del cielo,
Soberana del pueblo es la voz,
¿Y podrán los tiranos jactarse
De atacar la virtud con razón?

4º

¡Opresores! ¿cuál culpa pudisteis
Castigar con tamaño furor?
¿Fue delito romper viles hierros?
Mas nos disteis para ello el valor.
Vuestra fama por siempre execrable
En Colombia será, y con horror
Nuestros nietos oirán vuestros nombres,
Vuestra inicua, letal agresión.

Y vosotros también, nobles jefes,
Que salvasteis la heroica nación,
Dignos firmes apoyos de un pueblo
Que al ingenio la bravura unió;
Ya habeis visto las grandes virtudes
Que distinguen al fuerte campeón,
Ved el fruto que saca la patria
De los hijos que ve con amor.

Que Colombia en sus fastos gloriosos
De Bolívar el héroe mayor
En patrióticos himnos el nombre
Siempre entone con métrica voz.
Es por él que ella vive, y sagrado
No habrá más un deber, él venció,
Y por él tres millones reviven,
Y Colombia por fin respiró.

“Estando Morillo en la Nueva Granada con los demás asesinos de Caldas, Villavicencio, Camilo Torres, Fructo Gutiérrez, Camacho, y otros muchos varones ilustres, un adulator de la tiranía Española le obsequió con los siguientes versos:

Maldigamos la vil ley
Que a independencia convida:
Defendamos cetro y vida
De Fernando, nuestro rey.
Que viva nuestro virrey,
Morillo, Enriles, Morales,
Gobernador, Oficiales,
Y toda su invicta tropa,
Que vinieron desde Europa
A remediar nuestros males.

Pero a la mañana siguiente amanecieron refutados en una pasquinada del modo siguiente:

Bendigamos la gran ley
Que a independencia convida,
Destruyamos cetro y vida
De Fernando, intruso rey.
¿Qué quiere decir virrey,
Morillo, Enriles, Morales,
Gobernador, Oficiales,
Y toda su indigna tropa,
Sino ladrones de Europa
Que duplican nuestros males?”

Tal vez el impreso recolector de mayor cantidad de composiciones líricas de la época de la Independencia sea el de José Félix Blanco y Ramón Azpúrua, **Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia** (Caracas, 1877). Con sólo el material allí contenido podría armarse la antología más voluminosa hasta el presente de la poesía venezolana escrita durante la Emancipación. Por cuanto ya la compilación orientada hacia lo humorístico, lo satírico, lo mordaz, reposa en el **Centón lírico** de José E. Machado, (Caracas, 1920).

Apenas cuatro poemas, de diferentes momentos de esa época, tomáronse del libro de Blanco y Azpúrua (V. Bibliog. 6).

MADRIGAL

(Para el héroe Lorenzo Buroz)

Impávido Buroz, tu amable vida
en flor sacrificaste
por la patria querida,
y un lauro eterno e inmortal ganaste.
¡Oh que dulce morir! "Bravos guerreros
-espirando dijiste- esta es la senda
que conduce a la gloria:
seguid mis huellas, nuestra es la victoria".
Ciudadano, no llores,
enjuga el llanto, tu dolor consuela.
Riega esta tumba de olorosas flores,
pues murió defendiendo a Venezuela.

(1811)

CANCION AL LIBERTADOR RIBAS

Coro

(Gloria a Ribas, valiente guerrero,
que ha abatido el orgullo español;
y que allá en la Victoria ha aumentado
de la Patria el brillante esplendor).

Dos columnas sostienen la Patria
dos columnas mantienen su honor
Vigirima es testigo, que osados
aterraron el tosco español.
Por los riscos Bolivar trepando,
daba aliento al soldado y vigor,
cuando Ribas el centro mandaba,
sosteniendo el tronante cañón.

(Coro)

Por tres veces la cumbre escarpada
el soldado valiente franqueó,
por tres veces al triunfo los lleva
de Caracas al bravo campeón
Ribas firme en el fuego exclamaba
a la cima: soldados, valor;
el ser libre se compra a este precio:
¿qué es la vida si falta el honor?

(Coro)

De honor lleno el soldado animoso
de estos héroes la gloria imitó;
él subía a los riscos diciendo:
viva solo el pendón tricolor.
Vigirima en sus cimas los mira;
Vigirima admiró su valor,
viendo huir a las liebres de Iberia
y humillado su rojo pendón.

(Coro)

Si allá en Bárbula os vieron, soldados,
combatir por la gloria y honor,
Las Trincheras también son testigos
que a sus armas le sigue el baldón.
Allí fueron de aprobio cubiertos,
y Bolívar su gloria aumentó;
y acá en fin Vigirima ya ha visto
que fue Ribas, que vio y que venció.
(1813)

SONETO DEDICADO AL LIBERTADOR BOLIVAR

El sangriento laurel que un día adornaba
del bárbaro español la impura frente,
de pura libertad, la llama ardiente
en Carabobo ví incineraba.

El pendón de la Patria tremolaba
y el monstruo de la Iberia tarde siente
que todo plega ante la luz naciente,
que su efímera gloria terminaba.

Contempla el colombiano enajenado
el fulgente astro de tan fausto día,
y a impulso del placer arrebatado

esclama de gozo lleno, y de alegría,
¿es Bolívar un dios? ¡O si es un hombre!
Respetad, tiempo, tan augusto hombre.
(1823)

EPITAFIO SOBRE LA TUMBA DE BOLIVAR

¡Aquí yacen mil triunfos sepultados,
mil laureles, mil palmas obtenidas,
mil proezas muy más esclarecidas,
un soldado que valió por mil soldados!

¡Aquí yacen mil hierros destrozados,
mil enemigas huestes abatidas,
tres naciones a un tiempo redimidas,
diez millones de esclavos libertados!

¡Aquí Marta, Belona, La Victoria,
aquí Palas y Temis... ! ¡Oh viajero,
contempla el triste fin de tanta gloria!

¡¡¡Aquí yace Bolívar!!! ¡y el guerrero,
que fatigó a la Fama y a la historia,
rindió a la Parca su invencible acero!

(1830)

BIBLIOGRAFIA DIRECTA

- (1) **Pedro Grases, Historia de la imprenta en Venezuela, hasta el fin de la Primera República (1812)** Caracas, Presidencia de la República, 1967. Figura LXX
- (2) [Richard Longeville] Vowell, **Las sabanas de Barinas...** [Caracas] Ministerio de Educación Nacional. Dirección de Cultura, 1949 pp. 151-154 (Biblioteca Popular Venezolana, v. 17).
- (3) Esta primera edición de 1920 imprimióse en Caracas en la Tip. Americana y consta de XXXIV, 244 p. Mas para el presente estudio se trabajó con base a la siguiente: Caracas, Presidencia de la República, 1976, 260 p., 6 h. (las composiciones seleccionadas corresponden a las pp. 62-63, 66-68, 73-74, 131-133).
- (4) **Poema del licenciado Teniente Coronel Gaspar Marcano y otras producciones patrióticas de 1816 y 1817 relativas a la Guerra de Independencia de Margarita**, Caracas, Talleres de Linotipo de **El Universal**, 1917. pp. 36-37.
- (5) **El Correo del Orinoco** "Soneto" (Nº 34, 24-VII-1819. p. 4), "Epitafios" (Nº 54, 11-III-1820) p. 3), "Himno de la Muerte" (Nº 55, 18-III-1820. pp. 3-4), "Canción colombiana" (Nº 122, 15-XII-1821 p. 3), "Estando Morillo en Nueva Granada"... (Nº 32, 31-VII-1819. pp. 2-3).
- (6) **Documentos para la historia de la vida pública del Libertador....** de José Félix Blanco y Ramón Azpúrua editose en Caracas el año 1877, en XIV tomos, bajo el gobierno de Antonio Guzmán Blanco. Para la presente historia se trabajó con la reedición centenaria: Caracas, Presidencia de la República [1977-1978] en XV tomos. Ubicación de los textos de la antología: "Madrigal" para el héroe Lorenzo Buroz (t. III., p. 208), "Canción al Libertador Ribas" (t. V. p. 132), "Soneto dedicado al Libertador Bolívar (t. IX, p. 194), "Epitafio sobre la tumba de Bolívar" (t. XIV, p. 480).

BIBLIOGRAFIA CRITICA

Bibliografía crítica específica sobre la **literatura** escrita en la mera Guerra de Independencia no conforma hasta el presente un corpus significativo. Cítanse a continuación algunos de los trabajos relacionados con el tema.

Alamo, Angel María. **Bosquejos histórico-literarios**. Rf. Gonzalo Picón Febres, **Nacimiento de Venezuela intelectual**. Mérida, Universidad de Los Andes. Consejo Universitario, 1968. t. I. pp. 123-124.

Blanco-Fombona, Rufino. "Bolívar, escritor y tribuno". Último capítulo de su obra **El espíritu de Bolívar**. Vide: Rufino Blanco-Fombona, **Obras selectas...** Caracas, Madrid, Edime, 1958. pp. 507-526.

Calcaño, Eduardo. **Un grano de incienso**. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1883. 63 p.

Cardozo, Lubio. "La literatura venezolana durante la Guerra de Independencia". En: **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**. Nº 266, t. LXVII. Caracas, abril-junio, 1984. pp. 317-344.

Cardozo, Lubio. "Un conocimiento marginado: la literatura venezolana durante la Guerra de Independencia". En: **Memoria del XI Simposio de Docentes e Investigadores de la Literatura Venezolana**. Mérida, Universidad de Los Andes. Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", 1986. pp. 163.171.

Gil Fortoul, José. **Historia Constitucional de Venezuela**. 4a. ed. Caracas Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes, 1954, t. II, pp. 150-158.

Morón, Guillermo. **Historia de Venezuela**. Caracas, Italgráfica [1971]. t. V., pp. 223-225.

Rojas, Aristides. **Leyendas históricas de Venezuela.** Caracas, Oficina Central de Información, 1972, t. II. pp. 147-165: "Pasquinadas de la revolución venezolana".

Subero, Efraín. **Bolívar escritor.** [Caracas] Cuadernos Lagovén [1983] 275 p. (Serie Bicentenario).

